

LA PÁGINA DEL NO

«Al perro flaco, todos son pulgas», dice nuestro refranero. Y esto sucede con el campo. Falto de ayudas, descapitalizado, con escasa mentalidad empresarial, sin estímulos comerciales, con graves problemas de desequilibrio entre costos y precios de venta, atomizado en sus cauces de comercialización, desalentado

mes son fidedignos, exactamente, 14.011 hectáreas, 81 áreas. La cebada y el trigo son, por tanto, la base de su economía.

Dada la importancia de estas producciones, la Administración programó y llevó a cabo las obras de construcción de un silo, afecto ahora al Servicio Nacional de Cereales.

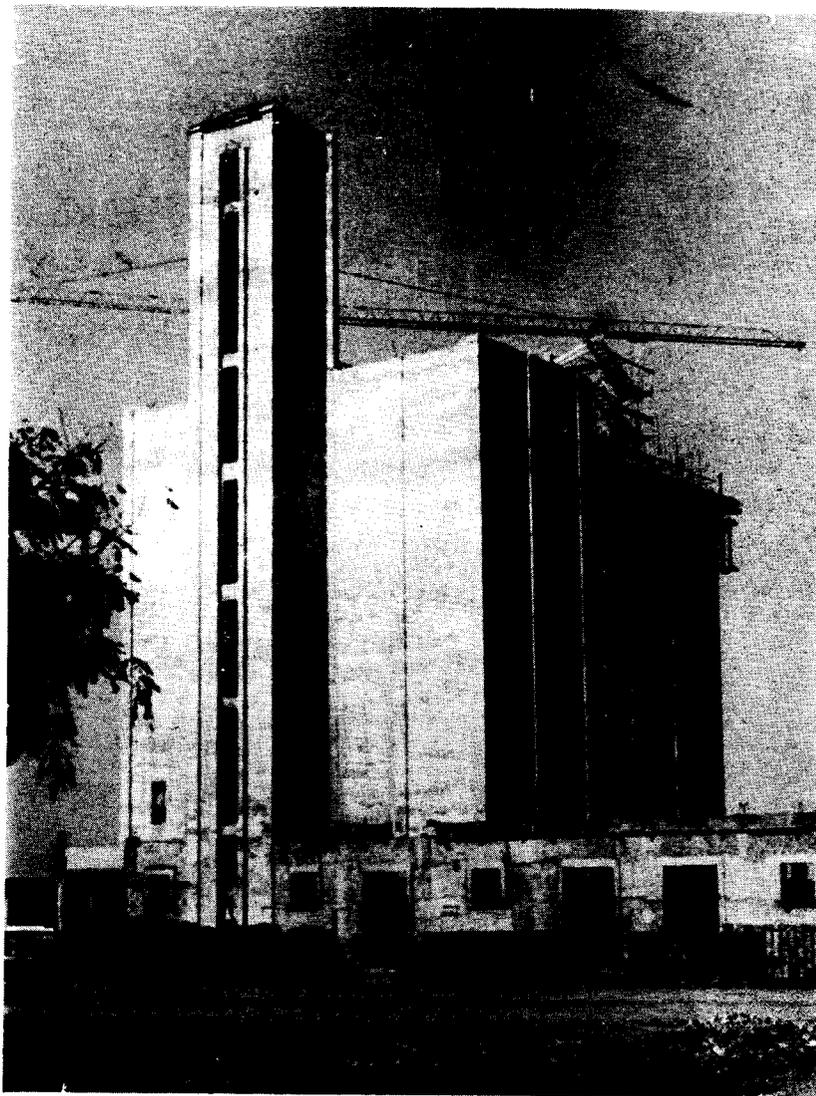
Pues bien, el proyectado silo quedó «prácticamente» terminado en el año 1971. Faltaba —y todavía falta— alguna maquinaria y pequeñas obras de techado. ¿Causas? Al parecer, quiebra de la empresa constructora, que adeuda en el pueblo alguna que otra lista de jornales. Resultado: que no se puede utilizar.

Pero ha transcurrido un quinquenio. El silo sigue sin terminarse. Las consecuencias son que los cerealistas de la comarca encuentran serias dificultades para la entrega del producto. Producto que, o han de transportar a Ciudad Real, el punto de recepción más próximo, o caer en manos de intermediarios que ¡bien que saben meter el «rejo» a los agricultores en apuros!

Unos doce millones de pesetas se han invertido en la obra realizada en el mencionado silo calzadeño. La Hacienda Pública, que ahora afila sus garras para obtener la mayor recaudación que precisa para sus ingentes partidas de gastos, bien se debía preocupar de que las inversiones alcancen la rentabilidad y cumplan el servicio a que fueron destinadas. Y, finalmente, ¿quién paga los vidrios rotos de los tres millones largos de pérdida que representa a los cerealistas de Calzada no haberse previsto la terminación del silo, paralizado hace ya más de cinco años?

Lo dicho: «al perro flaco...».

P. P.



con una sequía —la del presente año— que hace época, etc., etc., el sector agrario ha sido, sigue siendo, «el chivo expiatorio» del despegue industrial español.

Nuestra provincia, eminentemente agraria, vive especialmente sensibilizada los problemas del campo. Por ello, traemos hoy a nuestra «Página del NO» el caso del inconcluso silo para almacenaje de cereales de Calzada de Calatrava, como eco de la queja, justificada queja, de los agricultores de la comarca.

Calzada de Calatrava dedica a cereales más de la mitad de sus tierras cultivadas. Si nuestros infor-